

OBSERVACIONES SOBRE LA TOPONIMIA PARAGUAYA

Olivia Cano Godoy

Estudiante de la maestría de Antropología Social
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”
Independencia Nacional y Comuneros,
Asunción, Paraguay
oliviacanogodoy@gmail.com

Olga Chesnokova

Dra en Filología, catedrático del Departamento de Lenguas Extranjeras
de la Facultad de Filología-RUDN University
c/ Miklujo-Maklay, 6, 117198, Moscú, Rusia
tchesnokova_olga@mail.ru

RESUMEN

Este artículo se enfoca en los topónimos paraguayos que se analizan con las metodologías de tales ciencias como lingüística, historia, geografía. En este trabajo, las autoras ofrecen una clasificación de los topónimos paraguayos, analizan sus peculiaridades históricas, estructurales y semánticas. Una especial atención es prestada a los topónimos de origen guaraní y a la situación lingüística en Paraguay.

Introducción

La toponimia es una ciencia multidisciplinar que desarrolla diversos enfoques a los nombres geográficos.

Puesto que la filología hispánica contemporánea percibe la lengua española como un conjunto de parámetros de divergencia y convergencia, se pueden estudiar los topónimos como marcadores de la percepción del universo por hablantes de diversas variedades del español, o castellano, lo que combina los logros de la geografía onomástica tradicional y los estudios dialectales y semióticos, prestando una especial atención a los sistemas toponímicos nacionales, contactos de lenguas y culturas, reflejados en ellos.

Este artículo está dedicado a la toponimia de la República del Paraguay que es un país plurilingüe con una situación lingüística atípica en Hispanoamérica.

Mientras que el castellano del Paraguay fue estudiado, por Charles Emil Kany (1895-1968), como una variedad rioplatense en un estudio hecho sobre el castellano hablado en América, específicamente en la Región del Río de la Plata que comprende Argentina, Uruguay y Paraguay, la toponimia del Paraguay resulta un asunto poco (González 1995; Radović, 2016) o nada tratado en los estudios *lingüísticos*. El objetivo principal del presente artículo ha sido recopilar, describir y clasificar nombres geográficos paraguayos. Los materiales objeto de análisis han sido diversos mapas de la República del Paraguay, diversos diccionarios, textos y discursos.

Grupos temáticos de topónimos.

Tradicionalmente se distinguen tales grupos temáticos de topónimos como *horónimos*: nombres propios de montañas y otros accidentes del terreno; *hidrónimos*: nombres propios que se designan a masas de agua, *ecónimos*: nombres propios de cualquier poblado, ciudad, comunidad, aldea, etc.; *urbanónimos*: nombres propios de cualquier objeto topográfico de la ciudad (calles, avenidas, plazas, playas, etc.); *agrónimos*: nombres propios de cualquier parcela, finca o campo. (Gramática descriptiva de la lengua española, 1999, tomo 1:81). Están presentes en el territorio de la República del Paraguay, como lo es propio para cualquier país, aunque su perfil semántico y motivos de nominación resultan a priori especiales debido a la atípica situación lingüística del país.

Situación lingüística del Paraguay

A la formación de la toponimia paraguaya ha influido una muy especial situación lingüística en el país, atípica dentro de América Latina. Es el único país que conserva una lengua indígena, el guaraní, que es hablada por la mayor parte de su población que no es indígena. Y como toda antigua colonia española conserva la lengua castellana. Como lo expresa el artículo 140 de la constitución nacional de 1992: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. La ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, y las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación” (Nuestra Constitución Nacional, 2007, p.72). En el país se hablan 21 lenguas indígenas de diversas familias lingüísticas además de una diversidad de lenguas europeas y asiáticas. A las lenguas citadas se suma expresiones del léxico de la población afrodescendiente que ha sido poco estudiado, existiendo escasa bibliografía al respecto (Álvarez, 2016).

La lengua castellana es la lengua de mayor prestigio en el Paraguay sin embargo es la menos estudiada como fenómeno sociolingüístico. Debido a esta situación las lingüistas Penner, Acosta y Segovia explican que:

“Los autores que le dedicaban alguna mirada lo hacían con la intención de recalcar su condición de lengua poco usada y mal hablada. De hecho, el castellano hablado en el Paraguay empezó a ser notado por especialistas interesados en conocer las diferencias con las otras variedades hispánicas luego de un siglo de la

independización política, corolario de generalización y adopción del castellano en los ámbitos formales...” (Penner, Acosta y Segovia, 2012, p.15).

Uno de los primeros preocupados por la ausencia de estudios específicos sobre el español hablado en Paraguay fue Bertil Malmberg (1913-1994). En su viaje de estudios por América del Sur hace observaciones en Paraguay tras lo cual escribe *Notas sobre la fonética del español en el Paraguay* (1947), en la cual revela que una lengua amerindia tiene influencia en la lengua española de una comunidad lingüística. De manera que para conocer esta influencia habría que conocer la estructura de la lengua amerindia. “Para la teoría del sustrato era de fundamental importancia el hecho de que la lengua amerindia, el guaraní en este caso, se siguiera hablando” (Penner, Acosta y Segovia, 2012, p.31).

En estudios posteriores sobre el castellano paraguayo se habla de una variedad de los guaraníhablantes. Este estudio se realiza en la misma época (1960 a 1970) en que se inician los estudios sociolingüísticos del fenómeno del bilingüismo castellano-guaraní.

Así como existe el castellano paraguayo también existe un guaraní paraguayo, alejado del guaraní indígena de la época de las Misiones Jesuíticas. Como lo explica Bartomeu Melià (1932) “el análisis lingüístico de los hechos reales descubre una zona en la cual se constituyó un nuevo sistema en el que hay fusión gramatical y estructuración nueva de los repertorios lingüísticos con aportes procedentes tanto de una lengua como de otra” (Meliá, 2013, p.81)

El guaraní paraguayo

El guaraní paraguayo forma un sustrato indígena de la toponimia del país. Pertenece a la familia lingüística tupí-guaraní, “familia que dominaba, en el momento de la conquista del continente, vastas extensiones de América del Sur” (Villagra- Batoux, 2016, p.31).

Es pertinente aclarar que el guaraní que se habla actualmente en Paraguay no es el mismo que se hablaba cuando llegaron los conquistadores en el año 1524. “El guaraní de nuestros días, que conserva su fuerte tradición oral, se nutre esencialmente de los diferentes dialectos tupí-guaraní prehispánicos, de la lengua normalizada a partir del siglo XVI por los jesuitas en sus Misiones, conocido bajo el nombre de “guaraní jesuítico”, y del guaraní colonial, lengua vehicular de la vida cotidiana de la nueva población mestiza” (Villagra- Batoux, 2016, p.31).

El guaraní es una lengua polisintética y aglutinante, cada palabra es un conjunto de morfemas con diferentes significados. “La estructura de la lengua no sufrió modificaciones substanciales a pesar de las asimilaciones fonéticas y morfosintácticas adoptadas del castellano” (Villagra- Batoux, 2016, p. 305).

Los préstamos lexicales provenientes del castellano “son a menudo resemantizados y gramaticalizados según los procedimientos propios del sistema guaraní” (Villagra- Batoux, 2016, p.305).

Clasificación de los topónimos paraguayos

1. Topónimos en lengua guaraní

Partiendo de la clasificación de topónimos latinoamericanos, propuesta por O. Chesnokova (2011, 2013) que incluye sus tres vertientes básicas que son: voces de lenguas autóctonas, topónimos surgidos en la época de la Conquista y topónimos de la época de la Independencia, donde normalmente prevalecen topónimos conmemorativos, y que -a su vez- permiten diversos tipos de combinación de componentes. Descubrimos en la toponimia paraguaya numerosos topónimos autóctonos que son principalmente topónimos en lengua guaraní. Los ejemplos son múltiples.

Yby Yau. Se traduce literalmente como “Comamos tierra”. Es el nombre de un ave nocturna con el cual se denomina a un arroyo y a la ciudad.

Capiibary. Se traduce como “Río de los carpinchos”. Es el nombre de un río con el cual se denomina a la ciudad.

Yguazú. Se traduce como “Río grande”. Es el nombre de un río con el cual se denomina a la ciudad.

Mbocayaty. Se traduce como “Lugar donde abunda el cocotero”. Es el nombre de una ciudad que probablemente tuvo la característica citada en el nombre. Sería un fitotopónimo.

2. Combinaciones de voces en castellano y en guaraní

Al igual que en la toponimia latinoamericana en general para la toponimia paraguaya son propios numerosos topónimos híbridos que combinan voces en castellano y en guaraní. Citemos algunos ejemplos.

Santa Rosa del *Aguaray*. La voz en guaraní significa “Río de los zorros”. Es el nombre de un río con el cual se denomina también a la ciudad

Itacurubí del Rosario. La voz en guaraní significa “Pedregullo o canto rodado”. Es el nombre descriptivo del tipo de suelo característico de la ciudad a la que denomina.

San Pedro del *Ycuamandiyu*. La voz en guaraní significa “Manantial del algodón”. Según la tradición cuando esta ciudad fue fundada existía en el lugar una fuente de agua rodeada de arbustos de algodón.

Santa Rosa del *Mbutuy*. La voz en guaraní significa “Río de los tábanos”. Es el nombre de un río con el cual se denomina también a la ciudad

3. Topónimos surgidos en la época de la Conquista de América

Topónimos surgidos en la época de la Conquista de América manifiestan el alto uso de recursos del castellano. Frecuentemente son hagiónimos que mencionan los nombres de Santos y otros son topónimos descriptivos: *Concepción*, *Loreto*, *San Lázaro*, *San Estanislao*, *San Joaquín*, *Villa Rica del Espíritu Santo*, *San José de los Campos Limpios*, *San Antonio*, *Encarnación*, etc.

No pocos son topónimos descriptivos: *Cordillera* (nombre de un departamento atravesado por una pequeña cordillera), *Arroyos y Esteros* (ciudad caracterizada por la presencia de varios arroyos y extensos esterales), *Altos* (una ciudad ubicada en la cima de la cordillera).

3.1. Topónimos de lugares de la zona de influencia de las Reducciones Jesuíticas (1604-1774).

La evangelización del Paraguay tuvo como consecuencia toponímica la acumulación de topónimos religiosos. Éstos son ejemplos de topónimos de lugares de la zona de influencia de las Reducciones Jesuíticas: *San Ignacio, Santa María de Fe, Santa Rosa, San Miguel, San Juan Bautista*.

3.2. Topónimos de lugares de las Reducciones Franciscanas (1575-1716).

A diferencia de los jesuitas que denominaban con nombres de santos a los pueblos, los franciscanos mantuvieron los nombres originales. En este grupo de topónimos obviamente se identifican nombres de origen autóctono, o sea, los del guaraní : *Itá* (piedra), *Atyra* (lugar para reunirse), *Ypane* (río aciago o río hediondo), *Guarambaré* (nombre de una tribu guaraní, también es el nombre de un cacique de la misma tribu), *Caazapá* (pasar todo el monte), *Yuty* (lugar de agujas posiblemente por presencia de magnetitas en una cantera), *Tobati* (arcilla, caolín o greda blanca), *Yaguarón* (padre del lobo grande, animal fabuloso), *Piribebuy* (junco liviano).

Denominaciones geográficas que abarcan el período posterior a la Independencia

Denominaciones geográficas que abarcan el período posterior a la Independencia claramente muestran el predominio de nombres propios e immortalizan los próceres de la Independencia, personalidades destacadas en la historia del Paraguay, fechas significativas. Los próceres de la independencia homenajeados en los topónimos son: *Iturbe, Yegros, Pedro Juan Caballero y Fernando de la Mora*. Otras personalidades a quienes se recuerdan en ciudades importantes son: *Mariano Roque Alonso* (cónsul del primer gobierno provisorio tras la muerte del Dictador perpetuo Dr. Gaspar Rodríguez de Francia), *Luque* (Miguel Antonio de Luque, primer colonizador español de la zona), *Hernandarias* (Hernando Arias de Saavedra, primer criollo nacido en América en gobernar en la época colonial), *Villa Elisa* (Elisa Johansen, esposa del ciudadano danés creador de una colonia de la post-guerra de la Triple Alianza), *General Artigas* (nombre del prócer de la independencia uruguaya que fue asilado político en el gobierno del Dr. Rodríguez de Francia).

Una estructura muy especial presenta los topónimos que son fechas de eventos de mucha relevancia en la historia del país:

25 de diciembre (conmemora que el 25 de diciembre de 1842 se proclamó la Jura de la Independencia Nacional que confirma la independencia del 15 de mayo de 1811)

Primero de marzo (conmemora última batalla, el 1º de marzo de 1870, de la Guerra de la Triple Alianza)

Posterior a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) el país quedó con escasa población masculina y el gobierno promovió la instalación de colonias

extranjeras, principalmente europeas, por esta razón existen topónimos que homenajean al lugar o zona de donde provenían los migrantes. Así se destacan reproducciones de topónimos extranjeros o topónimos-calcos, muchas veces, con el adjetivo prepuesto *Nuevo/ Nueva: Filadelfia, Nueva Londres, Nueva Australia, Nueva Italia, Nueva Colombia, Nueva Germania, Lima*.

También existe un topónimo que lleva en sí una abreviatura. Es la ciudad *R.I. 3 Corrales* (R.I. abreviatura del Regimiento de Infantería que tuvo una destacada participación durante la Guerra del Chaco, 1932-1935)

Topónimos post-dictadura de Alfredo Stroessner Matiauda

El dictador Alfredo Stroessner (gobernó de 1954 a 1989) resolvió que se utilizó la grafía de la “escuela científica” pero con una excepción, que la toponimia permanezca inalterada. Por esta razón la grafía de los mapas se mantiene con la grafía antigua, conocida como de la “escuela tradicional” (Laterza, 2016).

Después de la caída de su régimen, el 2 y 3 de febrero, fueron cambiados los nombres de las ciudades que rendían culto a Stroessner y a sus familiares. Como son el caso de *Ciudad del Este* (ex Puerto Presidente Stroessner) y el de *Edelira* (ex Antidia Matiauda, tío materno del dictador Stroessner).

A modo de conclusión

En resumen, los topónimos paraguayos presentan un especial sistema toponímico, autosuficiente y flexible, están nítidamente relacionados con la historia del país y claramente muestran vestigios del sustrato indígena, el del guaraní paraguayo, en primer término. Son parte inalienable de la orientación no sólo en el espacio geográfico del país, sino también en la historia y cultura del Paraguay, en eso que lo hace único que es su situación lingüística debido al bilingüismo castellano-guaraní.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez, Laura. 200 años de herencia lingüística afro-latina: descendientes de Ansina y otros soldados de Artigas en el Paraguay. *Moderna Språk*, v. 107:2, p. 1-10, Estocolmo, 2013.
2. Chesnokova, Olga. Toponimia latinoamericana: Un enfoque semiótico. *Forma y Función*. vol. 24, n. 2 julio-diciembre del 2011. Bogotá, Colombia, pp. 11-24
3. Chesnokova, Olga. Perfil semiótico de la toponimia colombiana – e-escrita *Revista do Curso de Letras da UNIABEU Nilópolis*, v.5, Número 2, maio-agosto, 2014. Pp.151-160.
4. González, Dionisio. Toponimia guaraní (y origen e historia de pueblos) en Paraguay. Litocolor. Asunción. 1995. 199 p
5. Gramática descriptiva de lengua española- Tomo 1- Sintaxis básica de las clases de palabras. Madrid, Ed. Espasa, 1999.

6. Laterza, Gustavo. (05 de junio de 2016) Trampas de la toponimia. Abc. Recuperado en: <http://www.abc.com.py/edicion-impres/opcion/trampas-de-la-toponimia-1486433.html>
7. Melià, Bartomeu. La tercera lengua del Paraguay y otros ensayos. Colección Academia Paraguaya de la Lengua Española. Tomo V. Servilibro: Asunción. 2013. 207 p.
8. Nuestra Constitución Nacional. ÑaneLéiGuasu. Edición bilingüe: castellano y guaraní. Decidamos, Campaña por la Expresión Ciudadana. Asunción. 2007. 148 p. (castellano). 142 p. (guaraní)
9. Penner, Hedy; Acosta, Soledad.; Segovia, Malvina. El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní: una historia de los enfoques lingüísticos. Centro de Estudios Antropológicos Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Asunción. 2012. 480 p.
10. Radovic, Marija. Análisis lingüístico de los gentilicios paraguayos y uruguayos // Boletín de la RUDN University. Serie “Lengua rusa y lenguas extranjeras y la metodología de su enseñanza”, № 1/2016. Pp. 108-118.
11. Villagra-Batoux, Sara Delicia. El guaraní paraguayo: de la oralidad a la lengua literaria. Servilibro. Asunción. 2016. 343 p.

NOTES ON PARAGUAY PLACE NAMES

Olivia Cano Godoy

Catholic University of Asunción
 “Nuestra Señora de la Asunción”
 Independencia Nacional y Comuneros, Asunción, Paraguay
 oliviacanogodoy@gmail.com

Olga Chesnokova

RUDN University
 Miklujo- Maklay Str, 6, Moscow, Russia, 117198
 tchesnokova_olga@mail.ru

ABSTRACT

This article focuses on Paraguayan place names that are analyzed at the intersection of such disciplines as history, geography, linguistics. The authors offer the classification of Paraguayan place names, highlight their historic, structural and semantic peculiarities. A special attention is paid to toponyms of the Guarani Language origin.